

la hija de Carmen Tortosa, con el doble objetivo de abordar el exilio femenino y acercarse a los recorridos de la segunda generación, formada por niñas nacidas en el exilio, con infancias repletas de ausencias y luchas por una guerra que no vivieron.

Mujeres iberoamericanas atraviesa una amplia variedad de temas, épocas y territorios. No obstante, un hilo conector recorre y da cohesión a la obra. Se trata de su anclaje en el campo de la historia de las mujeres desde una perspectiva que no sólo alumbró las desigualdades de género y las opresiones patriarcales, sino los recorridos femeninos. Las mujeres, tanto en sus trayectos vitales como en sus instancias colectivas de lucha, se presentan como protagonistas de su historia. Aunque en condiciones no elegidas, sino directamente heredadas del pasado —como advirtiera Marx— estas mujeres resistieron, conquistaron derechos, ampliaron conocimientos, afrontaron persecuciones y exilios formando redes y abriendo nuevos caminos. No se trata de novedades del siglo XXI, se trata de una historia cuidadosamente borrada y negada por un conocimiento académico prepotentemente androcéntrico. Tampoco se trata de historias románticas, ni de heroínas, sino más bien de una cuidadosa indagación en las raíces de los feminismos, ubicadas en las huellas de mujeres que, aunque no se autodefinieron de tal modo, emprendieron un camino vital de transgresiones y rupturas, no ausente de contradicciones.

VIOLETA AYLES TORTOLINI
(UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO,
MENDOZA)

Ana Corbalán Vélez: *Memorias fragmentadas. Una mirada transatlántica a la resistencia femenina contra las dictaduras*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2016 (Ediciones de Iberoamericana, 85). 249 páginas.

Memorias fragmentadas compone un puzzle histórico con diferentes piezas “que muestran pequeños retazos de un espejo caleidoscópico en el que se destaca constantemente la lucha clandestina efectuada por las mujeres contra la violencia estatal” (p. 14). Esos pequeños retazos resultan excepcionales, ya que son los creados por grupos de mujeres tradicionalmente marginadas de la historia: las que vivieron en sus propios cuerpos la opresión de las dictaduras militares desde la cárcel, el exilio, en su maternidad, las que incluso murieron por resistirse al autoritarismo dictatorial. Ana Corbalán Vélez analiza en perspectiva comparada las respuestas y actos de resistencia de estas mujeres para llenar el vacío crítico existente en torno a la militancia femenina antidictatorial del siglo XX español y latinoamericano.

Para ello se sirve de un heterogéneo y considerable número de discursos culturales tanto audiovisuales (largometrajes, documentales, *bio-pics*) como escritos (novelas, testimonios, relatos personales, diarios y manifiestos). Muchos de ellos presentan dos características imprescindibles para entenderlos en su contexto: que han sido escritos en la clandestinidad (por lo que tienen un valor documental extraordinario) y que atienden a las emociones y subjetividades vividas en momentos de tensión extrema.

La obra consta de una introducción, cuatro capítulos y unas breves conclusio-

nes en las que se recogen las principales ideas manejadas. En la introducción, la autora explica la necesidad ética de realizar este libro, así como el objeto de estudio: “se examinará la representación narrativa y audiovisual de diferentes esferas políticas y movimientos revolucionarios y sociales en los que han participado las mujeres para defender sus derechos frente a la opresión dictatorial” (p. 14). Por otro lado, insiste y justifica el enfoque transatlántico elegido como la perspectiva que le permitirá extraer las similitudes estéticas entre los discursos analizados. Estos, como se irá demostrando a lo largo de los capítulos, funcionan como formas de resistencia común a pesar de surgir en contextos alejados. Ello será resultado de aplicar una doble perspectiva, la ideológica y la política, puesto que la obra explora la relación de poder existente entre el sistema patriarcal dictatorial y las mujeres, poniendo de manifiesto la doble opresión vivida en sus cuerpos: la surgida por oponerse a la dictadura y la específica por ser mujer. En este sentido señala constantemente el funcionamiento del aparato ideológico dictatorial que relegó a las mujeres a la esfera de la familia y los cuidados, asignó el rol específico de ser madre/esposa y las obligó a permanecer en estado pasivo.

Los discursos analizados, sin embargo, hacen frente a este modelo y muestran lo contrario: una oposición pública, activa, con la que, además, se escribe una historia diferente, concebida “como un espejo roto en el que se reflejan numerosos fragmentos de la memoria” (p. 222). Estos son fragmentos de una “historia desde abajo”, haciendo uso del concepto de E.P. Thomson, que no solo constru-

ye una nueva historia estética, política e ideológica sino que también cuestiona y se enfrenta a la oficial.

Los capítulos que componen el libro se centran en cuatro análisis de fragmentos de la memoria en los que se pone en paralelo la dictadura fascista del general Franco con las dictaduras militares de Videla (capítulos 1 y 3), Trujillo (capítulo 2) y Pinochet (capítulo 4) en América Latina. El primero de ellos (“Memorias desde la cárcel: testimonios femeninos de Argentina y España”) analiza textos de Juana Doña (*Desde la noche y la niebla*), Consuelo García (*Las cárceles de Soledad Real*), Alicia Partnoy (*La Escuelita*) y Margarita Drago (*Fragmentos de la memoria*). Todos ellos, literatura testimonial basada en la experiencia carcelaria durante las dictaduras, demuestran cómo el espacio determina notablemente la escritura. Estas memorias se presentan como lecturas de una realidad colectiva que superan las visiones personales y en las que destaca por encima de todo el deseo militante del compromiso político y la concienciación social, lo colectivo femenino o la sororidad como manera de combatir las atrocidades que estaban viviendo.

El segundo capítulo, “Memoria mitificada: paralelismos entre las Trece Rosas españolas y las hermanas Mirabal dominicanas”, abandona los discursos situados estrictamente en lo real para centrarse en la ficción. Mediante las novelas y adaptaciones cinematográficas de *En el tiempo de las mariposas*, de Julia Álvarez, y *Las trece rosas*, de Jesús Ferrero, se analiza el proceso por el que las figuras de las hermanas Mirabal y de las Trece Rosas han llegado a formar parte de la memoria colectiva hasta convertirse en mitos femeninos de

resistencia antidictatorial. A ello ha contribuido en gran parte la subjetividad de estos discursos que atienden en realidad a interpretaciones posteriores a los hechos, lo que ha llevado a potenciar el carácter fragmentario de los textos con respecto a la memoria.

“Explosión de memorias: restitución de la identidad maternofilial en España y Argentina”, el tercer capítulo, está dedicado a la resistencia a la dominación de la maternidad por parte del Estado en ambas dictaduras: “los textos narrativos y audiovisuales que denuncian la apropiación ilegal de niños en España y Argentina y que utilizan el *leitmotiv* de la maternidad politizada para intentar llevar a cabo sus respectivas restituciones identitarias y familiares” (p. 128). Al igual que en el capítulo anterior, la autora insiste en la subjetividad de estos discursos y en la importancia de su impacto mediático. Por otro lado, es muy reseñable la perspectiva ideológica utilizada que demuestra el robo de niños como parte de un programa ideológico del Estado para la depuración del país, es decir, un hecho estructural que determinó la vida de muchas mujeres.

Finalmente, el último capítulo (“Manifiestos y memorias de mujeres exiliadas: ética y estética de la resistencia frente al olvido”) está dedicado a la escritura política-memorística en el exilio español y chileno de dos militantes (Pasionaria y Gladys Díaz) y dos intelectuales (Silvia Mistral y Matilde Ladrón de Guevara) a través de manifiestos y diarios. Tanto unos como otros, a pesar de concebirse para lecturas totalmente opuestas (pública-privada, colectiva-individual), comparten la radicalidad emocional en su denuncia de las

dictaduras, consecuencia de una escritura concebida desde la lejanía del exilio.

La última parte de la obra, “Conclusiones: memorias contra el olvido”, recoge y resume las ideas que se han ido desarrollando a lo largo de todo el estudio para darle una coherencia a los cuatro capítulos anteriores.

Esta obra recupera y da visibilidad a una serie de discursos constantemente ignorados y excluidos de la historia oficial: los testimonios de quienes sufrieron la doble opresión por ser mujeres y por enfrentarse a las dictaduras fascistas. Así, en un acto de militancia académica contra el silencio y también “contra la cultura de la impunidad”, como ella misma afirma (p. 157), las memorias fragmentadas que recupera Ana Corbalán Vélez resultan imprescindibles para poder entender la historia cultural de estos países cuyos ecos dictatoriales aún se encuentran latentes.

CAROLINA FERNÁNDEZ CORDERO
(UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, MADRID)

Javier Fernández Díaz: *La alegría de las influencias: Roberto Bolaño y la literatura estadounidense*. Murcia: Editum, 2017. 428 páginas.

Para Spinoza, cuando el ser humano, atravesado por ese principio universal de vida que es el *conatus*, o deseo de incrementar su potencia, se encuentra con una realidad que disminuye u obstaculiza su capacidad de actuar, se ve invadido por un sentimiento de tristeza, mientras que cuando se encuentra con una realidad que la aumenta o facilita, le embarga un